

6. Pedimos, con las palabras del Papa Francisco:

A María, Madre de la ternura, queremos confiarle todos los enfermos en el cuerpo y en el espíritu, para que los sostenga en la esperanza.

Le pedimos también que nos ayude a acoger a nuestros hermanos enfermos.

La Iglesia sabe que necesita una gracia especial para estar a la altura de su servicio evangélico de atención a los enfermos. Por lo tanto, la oración a la Madre del Señor nos ve unidos en una súplica insistente, para que cada miembro de la Iglesia viva con amor la vocación al servicio de la vida y de la salud.

La Virgen María interceda por esta XXVI Jornada Mundial del Enfermo, ayude a las personas enfermas a vivir su sufrimiento en comunión con el Señor Jesús y apoye a quienes cuidan de ellas.

... *Se pueden añadir otras peticiones*

7. Padre Nuestro y Oración

Danos, Señor, un corazón semejante al tuyo, compasivo, sincero, humilde, para que aprendamos a tratar a los demás como Tú nos tratas a todos.



La "Mater Verbi" (pintura en la pared, de Marina P.)

8. Canto

**Madre de los creyentes
que siempre fuiste fiel,
danos tu confianza, danos tu fe.**



Delegación Episcopal
de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

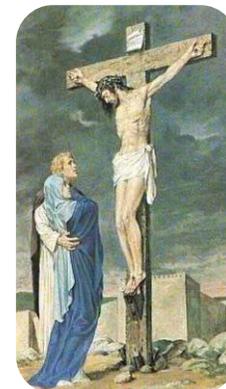
Is 38, 5

Febrero

El discípulo la recibió en su casa

Juan, el discípulo amado, representa a la Iglesia. Él debe *reconocer a María como su propia madre*. Y al reconocerla, está llamado a acogerla, a contemplar en ella el modelo del discipulado y también la vocación materna que Jesús le ha confiado, con las inquietudes y los planes que conlleva: la Madre que ama y genera a hijos capaces de amar según el mandato de Jesús. Por lo tanto, la vocación materna de María, la vocación de cuidar a sus hijos, se transmite a Juan y a toda la Iglesia. Toda la comunidad de los discípulos está involucrada en la vocación materna de María.

Juan, nos enseña cómo Jesús encontró a muchas personas enfermas en el espíritu, porque estaban llenas de orgullo y enfermas en el cuerpo. A todas les dio misericordia y perdón, y a los enfermos también curación física, un signo de la vida abundante del Reino, donde se enjuga cada lágrima. Al igual que María, los discípulos están llamados a cuidar unos de otros, pero no exclusivamente. Saben que el corazón de Jesús está abierto a todos, sin excepción.



(Papa Francisco)

1. Canto Danos, Señor, un corazón nuevo, derrama en nosotros un espíritu nuevo.

... *Mi corazón tiene arritmia y no palpita bien
por tantos sentimientos secos que no son amor.*

... *Llévame a tu agua, que mi corazón beba de Ti
y riegue la vida de los enfermos y sus familias.*

2. Del Evangelio de Juan 19, 26-27

Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Después dijo al discípulo: he ahí a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

3. Testimonio

¿Qué es Jesús para ti?,
preguntó el otro día nuestro Papa Francisco,
y el alma se estremecía.
¡Qué pregunta, Dios mío!



Mi Jesús es la vida, la fuerza, la esperanza, el pastor que me guía y me toma en sus brazos en todas mis caídas. Es la luz que me ilumina en mis oscuros días, cuando todo es silencio, es dolor y fatiga. Y aunque a veces oculte su mirada en mi vida, yo sé que me sostiene en su amor cada día, y en su amor refugiada encuentro la alegría.

(P. Matías, víctima del accidente del "tren de Santiago")

4. Canto Tú me dijiste, Señor, que en mi camino
iré encontrando hambrientos de mi pan,
que habrá sedientos que vengan a mi fuente,
enfermos, tristes, de frío y soledad.

Tú me dijiste que sufres en el pobre,
que estás desnudo, no tienes ni verdad;
en el anciano que espera con espera
y en ese niño de hombre morirá.

**Aquí me tienes, Señor, yo quiero amarte,
amando al pobre y a aquel que sufre más.
Tuyo es mi pan y el agua de mi fuente,
ven a mi casa y amor encontrarás.**



5. Oración en silencio

Te regalo **mis ojos** para que con ellos puedas dar una mirada nueva a este universo que puse a tu servicio.

Te regalo **mi amor** para que llene tu corazón de él y puedas prodigarte a los demás.

Te regalo **mi ternura** para que con ella sirvas a los pequeños y a los necesitados.

Te regalo **mis pies** para que te guíen por el camino de la verdad.

Te regalo **mi alegría** para que con ella contagies al mundo.

Te regalo **mis fuerzas** para que te sostengas en tu cansancio cuando sirvas a los demás.

Jesús

Canto: **SOLO TÚ, QUEDAS TÚ**

Cuando me siento hundida y desnuda,
cuando un abrazo tarda tanto en llegar,
cuando las sendas se vuelven oscuras,
cuando los besos pierden su verdad.

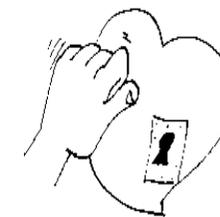
Tú, solo Tú, quedas Tú, sólo Tú. (Bis)

Cuando la calma se marcha muy lejos,
cuando me toca tiempo de llorar,
cuando mis pasos se hacen más lentos,
cuando las sombras ocultan el mar.

Tú, solo Tú, quedas Tú, sólo Tú. (Bis)

Cuando no queda un sueño en el
alma, cuando me atrapa la soledad,
cuando me siento como una veleta
que va sin vida de aquí para allá.

Tú, solo Tú, quedas Tú, sólo Tú. (Bis)



- ¿Hacemos todo lo posible en la Iglesia por una convivencia enriquecedora, especialmente con nuestros vecinos?
- Cómo puede tu comunidad ser fuente de salud para otros?